



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRA DE EDUCACIÓN INFANTIL

EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Nombre de la alumna: Silvia Pascual Llorens

Nombre de la tutora de TFG: María Lozano Estivalis

Área de Conocimiento: Teoría e Historia de la Educación.

Curso académico: 2019/2020

ÍNDICE

1. JUSTIFICACIÓN	2
2. OBJETIVO GENERAL	2
3. METODOLOGÍA	3
4. MARCO TEÓRICO	4
4.1 Importancia de la lectoescritura en educación infantil	5
4.2. Métodos de enseñanza de la lectoescritura	6
4.2.1. Métodos sintéticos o fonéticos.	6
4.2.2. Métodos globales o analíticos	7
4.2.3. Métodos mixtos	8
4.3. Ventajas e inconvenientes de los diferentes métodos de enseñanza de la lectoescritura.	8
4.4. Aportaciones de las Teorías actuales del Aprendizaje a la lectoescritura. 10	
4.4.1. Teorías Constructivistas.	10
4.4.2. Teorías del Desarrollo Lectoescritor	12
4.4.3. Teorías del Aprendizaje Social	12
4.4.4. Teorías Cognitivas y del Procesamiento de la Información	13
4.5. Edad más conveniente para iniciar el proceso lectoescritor	14
4.6. Papel del docente y del alumnado en los diferentes modelos de enseñanza de la lectoescritura	15
5. CONCLUSIÓN	16
6. BIBLIOGRAFÍA	18
7. ANEXOS	20

RESUMEN

En este trabajo se hace una revisión bibliográfica sobre la importancia del proceso lectoescritor y las distintas metodologías de enseñanza de la lectoescritura en la etapa de Educación Infantil. Para desarrollar el trabajo, se ha investigado tanto los métodos que se han utilizado hasta ahora en la enseñanza de la lectoescritura, sus ventajas e inconvenientes, las aportaciones actuales de las teorías del aprendizaje en este tema, así como la edad más conveniente para iniciar el proceso lectoescritor y el papel que desempeña tanto el profesorado como el alumnado dependiendo del modelo educativo que se lleve a cabo. A lo largo del mismo, se llega a la conclusión de que no existe un método de enseñanza específico del proceso lectoescritor, ya que la mejor manera de aprender a leer y escribir será alentar a los estudiantes a comenzar desde la experiencia, estimular sus descubrimientos y hacerlos significativos para los niños y niñas, para que se conviertan en los protagonistas de su propio aprendizaje en lugar de centrarse simplemente en el tema pasivo de las instrucciones unidireccionales del profesorado.

Palabras clave: Lectoescritura, educación infantil, metodologías

SUMMARY

In this work, a bibliographical review is carried out on the importance of the reading-writing process and the different methodologies of teaching reading-writing in the Early Childhood Education stage. To develop the work, both the methods that have been used so far in the teaching of literacy, their advantages and disadvantages, the current contributions of the learning theories on this topic, as well as the most convenient age to start the reading and writing process and the role played by teachers and students according to the educational model that is carried out. Throughout it, it is concluded that there is no specific teaching method of the literate process, since it will be important to take into account that the best method of learning literacy will be one that motivates students, because the best way to learn to read and write will be to encourage students to start from experience, stimulate their discoveries and make them meaningful to children, so that they become the protagonists of their own learning rather than simply focusing on the passive topic of teachers' one-way instructions.

Keywords: Literacy, early childhood education, methodologies

1. JUSTIFICACIÓN

La alfabetización o aprendizaje de la lectoescritura es un proceso que hay que tener en cuenta en el desarrollo integral del niño, pero, si nos paramos a reflexionar sobre el tema nos podemos plantear algunas preguntas: ¿Qué importancia tiene la lectoescritura en la etapa de educación infantil? ¿Qué metodologías se utilizan para desarrollar el proceso lectoescritor? ¿Cuáles son las aportaciones de las diferentes Teorías del Aprendizaje respecto al aprendizaje de la lectoescritura? ¿Hay alguna edad idónea para comenzar este proceso? ¿La elección metodológica para la enseñanza de la lectoescritura, supone algún cambio en el rol del docente y del alumnado?

Por una parte, he escogido este tema por el interés sobre la lectoescritura en la etapa de Educación Infantil desde el comienzo de la carrera, siendo un tema que tendré que afrontar con seguridad cuando pueda ejercer mi práctica como docente de forma positiva y respetuosa para que mis alumnos y alumnas puedan disfrutar de ello. Y, por otra parte, la experiencia que he tenido en las prácticas de este curso. Durante mi estancia en el colegio he tenido la oportunidad de observar dos aulas de tres años de educación infantil, en las que la metodología que aplicaban para iniciar este proceso de alfabetización era totalmente diferente entre ellas. En mi clase, era el alumnado el que exploraba, descubría y aprendía de forma autónoma, siempre con el tutor como guía, mientras que, en el aula paralela, era la tutora quien dirigía a los niños y niñas en todo momento a través de un libro de fichas. Finalmente, la comparación entre los diferentes métodos de enseñanza de lectoescritura y demás aspectos planteados en esta revisión, me permitirá, por una parte, en el apartado de la conclusión, realizar un análisis crítico y por otra, tener una opinión más realista y justificada en mí propia elección metodológica para mi futura práctica educativa en la enseñanza de la lectoescritura en el alumnado de infantil.

Una vez seleccionado y decidido el tema, he formulado el objetivo principal de este trabajo.

2. OBJETIVO GENERAL

El principal objetivo de este trabajo, es hacer una investigación desde una perspectiva teórica, partiendo de una revisión bibliografía de diferentes estudios realizados sobre:

- La importancia de la lectoescritura y las diferentes metodologías utilizadas en este proceso en la etapa de educación infantil analizando sus ventajas e inconvenientes.

- Las aportaciones actuales de las teorías del aprendizaje respecto a la lectoescritura
- La edad más conveniente para iniciar el proceso de la lectoescritura
- El papel del profesorado y del alumnado en diferentes modelos de enseñanza - aprendizaje, intentando hacer una comparativa de éstos en una metodología tradicional, y una metodología más actual.

3. METODOLOGÍA

Según Guirao, Olmedo y Ferrer (2008) “la revisión bibliográfica es un tipo de artículo científico que sin ser original recopila la información más relevante sobre un tema específico” A partir de esta definición, la realización de este trabajo se ha basado en una revisión bibliográfica sobre cuatro aspectos: la importancia y las metodologías utilizadas en el aprendizaje de la lectoescritura, la aportación actual de las teorías del aprendizaje a la lectoescritura, la edad idónea para iniciar el proceso lectoescritor, y el papel del profesorado y del alumnado según la elección del modelo de enseñanza – aprendizaje.

A continuación, se ha realizado una búsqueda bibliográfica para seleccionar toda la información relevante que pudiese ayudarme en mi investigación. Para ello, se ha utilizado los motores de búsqueda “google”, “google académico”, “repositoriouji”, “mendeley”, y la base de datos de la Uji. Después, se ha introducido las palabras clave del tema seleccionado como “metodologías” “lectoescritura” “Educación Infantil” “papel del docente” “teorías del aprendizaje” “importancia de lectoescritura” “edad conveniente”. Todos estos motores de búsqueda web han servido para describir la contextualización.

La búsqueda de los estudios sobre el tema se ha realizado recurriendo a fuentes secundarias y a la consulta de la bibliografía de otros trabajos ya hechos como pueden ser trabajos de fin de grado o tesis doctorales de otras universidades.

El paso siguiente a la búsqueda bibliográfica, ha sido filtrar y seleccionar todos aquellos documentos que respondieran a los criterios de inclusión y exclusión considerados para la delimitación de la presente revisión bibliográfica, siendo éstos los siguientes:

- Que tengan en cuenta las diferentes metodologías de enseñanza de la lectoescritura en la etapa de educación infantil.
- Que hagan referencia a las ventajas e inconvenientes del uso de las diferentes metodologías de enseñanza de la lectoescritura en la etapa de educación infantil.

- Que describan el papel del docente y del alumnado en el proceso lectoescritor dependiendo del modelo de enseñanza-aprendizaje utilizado.
- Que realicen aportaciones sobre las teorías de aprendizaje respecto a la lectoescritura actualmente.
- Que refieran cual es la edad idónea del inicio del proceso lectoescritor.

Tras el filtrado, resultaron interesantes 17 fuentes bibliográficas, ya que respondían muy concretamente al objetivo planteado, de las cuales se han elegido 7 como documentos básicos siguiendo los distintos criterios de exclusión como:

- Documentos que no fuesen actuales a partir del año 2000
- Que no tuviesen información sobre el tema a tratar
- Que no respondiesen a ninguno de los objetivos

A partir de la selección de los documentos básicos y secundarios (*Anexo 1**), se ha pasado a organizar toda la información agrupándola en cuatro puntos diferenciados coincidentes con los descritos en el apartado anterior y con los que se ha pretendido dar respuesta al objetivo principal:

- Importancia de la lectoescritura y las diferentes metodologías utilizadas en este proceso en la etapa de educación infantil analizando sus ventajas e inconvenientes.
- Aportaciones actuales de las teorías del aprendizaje respecto a la lectoescritura
- Edad más conveniente para iniciar el proceso de la lectoescritura
- Papel del profesorado y del alumnado en diferentes modelos de enseñanza - aprendizaje, intentando hacer una comparativa de éstos en una metodología tradicional, y una metodología más actual.

Finalmente, se ha procedido a la redacción del trabajo dándole la forma y coherencia necesaria para dar respuesta al objetivo planteado y realizar un análisis crítico que he reflejado en la conclusión de este trabajo.

4. MARCO TEÓRICO

Aprender a leer y a escribir ha sido siempre una de las preocupaciones más importantes de la escuela convencional. Una gran parte del tiempo que los niños dedican en estas escuelas convencionales gira en torno al aprendizaje de la lectura y la escritura, ya que se considera como una herramienta básica para acceder al mundo de la “cultura”.

4.1 Importancia de la lectoescritura en educación infantil

Según García (2018) “Es de destacar la gran importancia que tiene la lectoescritura en el mundo en el que vivimos actualmente y la necesidad de que esta habilidad se adquiriera correctamente por toda la población, indistintamente del lugar en el que se reside, del nivel social, cultural o económico que se posee. Además, el papel de la lectura como vía para el acceso a la cultura hace de ella un elemento fundamental en todos los ámbitos sociales”.

Sánchez (2009) destaca la importancia de la lectoescritura, puesto que es el proceso de comunicación más influyente en el comportamiento de cualquier persona. Dada su importancia, no cabe duda que el proceso de enseñanza-aprendizaje del hábito lectoescritor sea un tema actual en cualquier actividad educativa. Todos los centros ofrecen este tipo de enseñanza puesto que es imposible prescindir de ella para poder comunicarnos o expresar nuestros sentimientos.

Por otra parte, Cristobal (2013) hace una revisión en la que alude a diferentes autores: Maite Ruiz Flores, dice que la lectoescritura pasó de ser un conocimiento de unos privilegiados a un estudio primordial para la incorporación popular. A través de ésta se accede al conocimiento y es por esto que es uno de los más importantes objetivos académicos.

Linda Seger decía: “en la sociedad de hoy, la lectura es una cosa tan corriente que no se exagera al decir que el analfabeto es un inadaptado, un disminuido. Y, exactamente el papel capital que desempeña en la vida de los pueblos civilizados, justifica los enérgicos y continuos esfuerzos completados para batallar el analfabetismo”.

José Ramón Bernabeu decía que “saber leer es algo tan imprescindible y primordial que quien no tiene este conocimiento se considera un inadaptado”.

A pesar de los años que han pasado entre las definiciones de Bernabeu y Segers, es interesante contrastarlas y ver lo semejantes que son tal como hace Cristóbal (2013).

Así pues, podemos entender partiendo de lo que dice Cristóbal (2013) que “una de las funcionalidades de la escuela es alfabetizar a la población”. Según el Diccionario de Alfabetización de la Organización en todo el mundo Myriam Nemirovsky en Cristóbal (2013) lo define como “la capacidad mínima de leer y escribir una lengua específica, como de esta forma además de una manera de comprender o concebir la utilización de la lectura y la escritura de la vida diaria”.

Se puede afirmar, como establece Bernabeu, en Cristóbal (2013) que la consideración que tiene la lectoescritura radica, en que ésta es primordial para la socialización, la transmisión de la civilización y el estudio.

Tras la lectura de García (2018), Cristobal (2013) y Sánchez (2009) podría opinar que la lectoescritura es de suma importancia ya que es un proceso fundamental que facilita la alfabetización, el acceso a la cultura y la socialización del individuo.

4.2. Métodos de enseñanza de la lectoescritura

Según diferentes estudios revisados sobre este tema Cantero (2010), De Pablos (2013), Cristóbal (2013), Marqués (2013), Amorós (2014), Aparisi (2015), Barba (2017), García (2018), Fito (2018), Izquierdo (2019), la mayoría de ellos dividen los métodos de enseñanza de la lectoescritura en tres grupos: métodos sintéticos, métodos globales o analíticos, y métodos mixtos.

4.2.1. Métodos sintéticos o fonéticos.

Los métodos sintéticos o fonéticos, son los métodos más antiguos (de ahí la nomenclatura de “tradicional”). Se caracterizan por seguir un aprendizaje en progresión, de lo sencillo a lo complicado. Se centran en el estudio de las estructuras más simples, es decir, grafemas y sílabas para terminar en las palabras. Lo que se quiere conseguir con esto es que el alumnado interiorice y domine las estructuras más complicadas como las frases y el texto. En estos métodos se da más importancia a los procesos de descodificación del significante según Francisco Maldonado y Keith Rayner en García (2018).

Los estudios revisados hacen diferentes divisiones de los métodos sintéticos incluyendo la mayoría de ellos tres subtipos: alfabético, fonético y silábico. En el caso de Cristóbal (2013) incluye además de éstos, el método Montessori.

Haré referencia únicamente a los tres subtipos ya que en la mayoría de estudios revisados hacen esta clasificación.

El *método sintético-alfabético* se basa en el aprendizaje de las letras identificando y reconociendo primero las vocales y consonantes del nombre del alumnado, una vez que se dominan éstas se pasa a la sílaba, a la palabra hasta llegar al texto. Actualmente, este método es cada vez menos practicado según Amorós (2014) y García (2018), ésta última lo justifica debido a que “al pasar del reconocimiento e identificación de todas las letras a la formación de sílabas hay que eliminar articulaciones y fonemas”.

El *método sintético-fonético* parte del estudio de las letras a partir de los fonemas que representan y no por sus grafemas. Cada sonido se suele acompañar de imágenes o sistemas icónicos para mejorar su aprendizaje, un ejemplo de éste sería el método

“Micho”. Se trata de un método de lectoescritura gestual, en el cual se asocian los diferentes grafemas que utilizamos día a día del alfabeto con distintos movimientos de cuerpo conducidos por el docente. Esta asociación ofrece a los alumnos entender la lectura de forma visual, permitiendo apoyo a los niños y niñas que presenten dificultades en el desarrollo del aprendizaje de la lectoescritura. A pesar de parecer un método interesante porque ayuda a comprender con facilidad la relación entre fonema y letra, los niños y niñas de estas edades no tienen interiorizado el concepto de fonema según Amorós (2014).

Los métodos *sintéticos-silábicos*, parten de la enseñanza de las sílabas. Según la revisión que hace Cristóbal (2013) este método conduce al silabeo, ya que se enseñan las sílabas aisladas del contexto. Dos ejemplos de este método serían los métodos “Palau” y “Letrilandia”. El método “Palau” consiste en un método de aprendizaje fotosilábico, el cual se inicia a partir de la sílaba o al asociar una sílaba con un dibujo cuyo nombre empiece por esa sílaba. En cambio, el método “Letrilandia” es un método creativo con el que los niños interiorizan el proceso lectoescritor gracias a Aurora Usero, autora del método. Consiste en representar letras convertidas en personajes imaginarios, así a través de cuentos se consigue la motivación del alumnado.

4.2.2. Métodos globales o analíticos

Los métodos analíticos o globales comienzan el aprendizaje a partir de la frase o palabra. En las revisiones realizadas existen diferentes nomenclaturas entre los subtipos de los métodos analíticos. Según García (2018), uno de los estudios más actuales sobre el tema, hace referencia a tres subtipos: *léxico, fraseológico y contextual*. Clasificación que coincide con la realizada por Amorós (2014).

El *método analítico-léxico* parte de la enseñanza de palabras con significado para que el alumnado forme frases. Se utilizan dibujos o imágenes como apoyo visual para su correcto aprendizaje. Un ejemplo de éste sería el método “Doman”.

El método analítico-fraseológico parte de la frase en la que el alumnado va reconociendo palabras para más adelante ir distinguiendo los elementos que las componen (sonidos o sílabas). Según García (2018) este método promueve la lectura con significado, estimulando el placer y la curiosidad por esta actividad.

El *método analítico-contextual*, es una ampliación del método anterior (fraseológico); el aprendizaje utiliza el texto como unidad base. A partir de ahí se reconocerán las frases,

palabras y sílabas. Su ventaja principal según García (2018) “es el interés por el contenido del texto y los comentarios sobre el mismo que pueda tener para el alumnado”. Un ejemplo de éste sería el método natural de Freinet.

4.2.3. Métodos mixtos

Los métodos mixtos o eclécticos agrupan las ventajas de los métodos sintéticos y analíticos, surgiendo como una alternativa metodológica ante los inconvenientes de ambos métodos. De Pablos (2013) hace una división entre los métodos mixtos de tendencia sintética (parten de unidades sin significado, pero al mismo tiempo presentan palabras y frases con significado para los niños y niñas) o de tendencia analítica (parten de unidades con significado y al mismo tiempo se enseñan letras y se analizan en las palabras las sílabas) según se enfatice más uno u otro método.

4.3. Ventajas e inconvenientes de los diferentes métodos de enseñanza de la lectoescritura.

Para analizar las ventajas e inconvenientes que presentan los métodos se ha realizado una tabla siguiendo la estructura realizada por Amorós (2014), en la que pueden encontrarse tres grupos diferenciados: métodos sintéticos, métodos analíticos, y métodos nuevos, los cuales se comparan para saber qué método es el más adecuado. Sin embargo, en la siguiente tabla (*Tabla 1**) podemos observar los mismos tres grupos que en la de Amorós (2014) exceptuando los métodos nuevos que han sido cambiados por los métodos mixtos, los cuales agrupan ventajas y desventajas de los mencionados anteriormente.

	VENTAJAS	INCONVENIENTES
MÉTODO SINTÉTICO	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se aprende a leer más rápido. 2. Se consigue una buena articulación y precisión en la lectura. 3. Eficaz para establecer la correspondencia entre fonema-grafema. 4. Eficaz con niños con deficiencias lectoescritoras ya que permite la 	<ol style="list-style-type: none"> 1. No responden a los intereses del alumnado, por tanto son métodos poco motivadores. 2. Sólo se favorece la memorización mecánica. 3. No fomentan la autonomía ni el descubrimiento. 4. Provocan deletreo y silabeo. 5. La comprensión es muy baja.

	<p>asociación de imágenes visuales, auditivas, motrices y táctiles.</p> <p>5. Requiere el aprendizaje de un mínimo número de signos.</p> <p>6. El método fonético es idóneo para comprender fácilmente la relación entre fonema-letra</p>	<p>6. Se prioriza la decodificación.</p> <p>7. Se impide la velocidad lectora.</p> <p>8. En edades tempranas (4-5 años) los niños y niñas no tienen interiorizado el criterio de fonema en el método fonético.</p>
MÉTODO ANALÍTICO	<p>1. Tienen en cuenta las características e intereses de los niños, favoreciendo la motivación.</p> <p>2. Fomenta la comprensión lectora.</p> <p>3. Favorece a los niños y niñas con buena memoria visual.</p> <p>4. Socializadores: requieren una importante relación interpersonal.</p>	<p>1. El proceso de aprendizaje es más lento.</p> <p>2. Excesiva importancia a la percepción visual.</p> <p>3. Responsable de dislexias o problemas de ortografía.</p> <p>4. Requiere mayor trabajo por parte del profesorado.</p> <p>5. Exige una cuidada selección de textos.</p> <p>6. El niño no puede descifrar solo la palabra completa, y esto frena el proceso de lectura.</p> <p>7. Favorece la invención lectora.</p>
MÉTODOS MIXTOS	<p>1. Integran lo mejor de los métodos analíticos y sintéticos.</p> <p>2. Se trabaja la lectura y la escritura de manera simultánea.</p>	<p>1. Dependen del método que se utilice y de cómo se utilice.</p>

*Tabla de elaboración propia**

En resumen, según la investigación de Amorós (2014), el método de analítico es más adecuado para las características de los niños y niñas de 6 años, pero dará lugar a una alta incidencia de dislexia en los estudiantes. Por otro lado, aunque se reconoce que la precisión de lectura es muy alta, el método sintético tiende a ser muy automático y no aumenta la motivación de los estudiantes para aprender. Y, respecto al método global, dentro de los métodos nuevos, se basan en la filosofía natural de Decroly, desarrollan respuestas críticas y reflexivas, y estudian todos los aspectos del lenguaje a escala global.

Según Amorós (2014), el método tradicional, es decir, un método de desarrollo integral y analítico, muestra algunas críticas, ya que no respetan el desarrollo madurativo de los niños y niñas, los desalientan de aprender y los obligan a leer y escribir mecánicamente sin entienden lo que están haciendo. Los métodos tradicionales no consideran el desarrollo intelectual del niño. Sin embargo, algunas de sus ventajas es que les ayuda a recordar la ortografía y la pronunciación correcta de las sílabas y las palabras.

4.4. Aportaciones de las Teorías actuales del Aprendizaje a la lectoescritura.

Las Teorías del Aprendizaje tienen presencia desde hace varios miles de años, siendo más exactos desde antes de Cristo, hasta día de hoy que siguen teniendo una importancia fundamental en la educación. En la tesis de “El aprendizaje de la lectoescritura en castellano en contextos de riesgo” de García (2018) se hace una revisión de las Teorías del Aprendizaje partiendo de Diane Tracey y Lesley Mandel Morrow en 2012 en la que se concreta qué importancia tiene dicha teoría en el aprendizaje específico de la lectoescritura, empezando por las Teorías Históricas tempranas y las Teorías Conductistas, aunque este trabajo se centrará en aquellas que aparecen en los estudios educativos de la actualidad, “partiendo de las Teorías Constructivistas, las Teorías del Desarrollo Lectoescritor, las Teorías del Aprendizaje Social y las Teorías Cognitivas y del Proceso de la Información, dentro de la cual se encuentra la Neuropsicología” según García en su tesis doctoral “*El aprendizaje de la lectoescritura en castellano en contextos de riesgo*”

4.4.1. Teorías Constructivistas.

La perspectiva constructivista se inició a principios de la segunda década del siglo XX, estando activa a día de hoy. Dentro de esta perspectiva apreciamos seis teorías que ofrecen distintas ideas sobre el aprendizaje de la lectoescritura.

En primer lugar, se encuentra en 1930 Dewey con la *enseñanza a través de preguntas*, siendo la lectura una herramienta fundamental para solucionar tareas formuladas a raíz de preguntas, siendo necesaria la colaboración para poder resolverlas.

La Teoría del Esquema de Bartlett es otra de las teorías constructivistas que apareció en la década de los años 30. Según esta teoría, hay que construir la lectura aprovechando los esquemas mentales que el alumnado presenta, para después, ayudándose de una “tormenta de ideas”, construir el hábito lectoescritor. Por ello, no

utilizar un vocabulario previamente realizado por el maestro sino trabajar la lectura y escritura a través de las ideas que vayan apareciendo de los alumnos y las alumnas.

También, en los años 30, Rosenblatt desarrolla la *Teoría Transaccional o Teoría de la Respuesta Lectora*. La contribución más relevante al aprendizaje de la lectura y la escritura se basa en que el alumnado desarrolle un único resultado hacia un texto y que los maestros y las maestras son los responsables de actuar desde esa perspectiva. Por ello, la importancia del texto no se extrae de lo escrito, sino de cómo lo interprete el propio lector.

A continuación, sobre la década de los años 70, dan comienzo tres teorías constructivistas muy vinculadas a la enseñanza de la lectura y la escritura. Una de ellas, es la *Teoría Psicolingüística*, sobresaliendo autores como Smith y Goodman. La Psicolingüística es una sección de la ciencia basada en el estudio de la adquisición del lenguaje en la especie humana. El principal objetivo de dicha teoría es la adquisición del lenguaje oral haciendo uso de la escritura. También, ayuda a entender que la lectura va más allá de los procesos cognitivos que se implican en esta actividad. El enfoque psicolingüístico determina el motivo del fracaso del alumnado en la lectura y ubica sus dificultades del lenguaje, concretamente en los problemas para transformar la grafía en unidades fonológicas en García (2018).

Además de esto, en esta década surge la *Teoría del Lenguaje Global o del Lenguaje integral* de Goodman y la *Teoría Metacognitiva* de Flavell y Brown, en las que aparece la idea de examinar al alumnado de su comprensión lectora mediante ciertos ejercicios escritos.

Para finalizar con las teorías constructivistas, también en la década de los años 70, aparece la *Teoría del Compromiso* de Guthrie y Wigfield, que presenta métodos para la enseñanza de la lectura y la escritura, involucrando a los alumnos y las alumnas.

García (2018) comenta que la Teoría Constructivista resalta que saber leer y escribir es necesario para la vida cotidiana. Así mismo, propone una metodología centrada en las capacidades en concreto que se esperan conseguir del alumnado. “Consideran la lectura como un proceso constructivo donde el lector trae, mediante la lectura y la escritura, todo aquello que conoce por sus experiencias, cultura y creencias previas, y junto con esto se activan sus procesos psicolingüísticos usando estrategias cognitivas para construir nuevos conocimientos” tal y como expone García (2018).

4.4.2. Teorías del Desarrollo Lectoescritor

Las Teorías del Desarrollo son un modelo muy importante en el ámbito educativo. Están centradas en la evolución y maduración del niño, habiendo ciertos años en los que el alumnado es más propicio a aprender o desarrollar algunas aptitudes. Aparecen sobre la década de los años 30 y siguen siendo relevantes a día de hoy.

La *Teoría del Desarrollo Cognitivo* de Piaget, a partir de 1930, según García (2018) “aporta que el desarrollo cognitivo del niño afecta al proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura y que la institución de la misma debe tener en cuenta a esas etapas del aprendizaje y no adelantarse a ellas”.

Autores como Morphett y Washburn desarrollaron la Teoría de la Maduración Lectora, en la que se defiende la espera cuando el alumnado no está preparado cognitivamente para comenzar el aprendizaje del proceso lectoescritor.

En la década de los años 70, emerge la Teoría de Desarrollo Lector, con autores como Holdaway, en la que se defiende la importancia de la utilización de distintos libros de lectura, con la finalidad de realizar lecturas adaptadas a la edad del niño o niña.

Ya en 1980 aparecen tres teorías evolucionistas distinguidas: *Modelo de lectura por etapas*, *Teoría Emergente de la Lectura* y *Teoría Familiar de la Lectura*, que aportan el uso de un ambiente adecuado haciendo especial hincapié a la etapa de desarrollo en la que se encuentra el alumnado. La decoración del aula tendrá que ser llamativa e incentivar a los niños y las niñas a leer y escribir. La participación de las familias también será un punto importante para un correcto desarrollo y aprendizaje de los estudiantes.

4.4.3. Teorías del Aprendizaje Social

Las Teorías del Aprendizaje Social, con autores como Vygotsky y Bandura, destaca la relevancia del ambiente en cualquier actividad educativa, no solamente en la lectura y la escritura. Así mismo, las experiencias anteriores al aprendizaje tienen un papel fundamental para el desarrollo del alumnado. En esta teoría del aprendizaje social, se acentúan las ideas principales de la Teoría Sociolingüística de Bernstein en relación a la importancia de haber experimentado el lenguaje desde el nacimiento para así lograr una buena habilidad lectora.

Otros modelos importantes son la Teoría Socio-Cultural de Bronfenbrenner y la Teoría Constructivista-Social de Vygotsky que defiende el beneficio de leer en grupos de la misma edad. La *Teoría del Aprendizaje Social* de Bandura destaca la técnica del modelado, donde el maestro adquiere un papel primordial para el aprendizaje lectoescritor del alumnado, ya que se espera que estos “copien” al ejemplo a seguir para

estimular dicha capacidad y asimilarla. Para finalizar, aparece Freire en los años 70 con una visión crítica social pedagógica, poniendo la alfabetización como punto principal para poder ser personas críticas y, por lo tanto, tener una visión social y política adecuada. Según García (2018) “los estudiantes desde esta perspectiva deben sentirse partícipes y responsables de su aprendizaje para poder aportar a la sociedad lo mejor de él”. En 1990 resalta la *Teoría del Tercer Espacio* dentro de la perspectiva social, donde Lefebvre desarrolla la importancia de utilizar materiales de la vida cotidiana para el aprendizaje de la lectoescritura.

4.4.4. Teorías Cognitivas y del Procesamiento de la Información

Por último, comentar las Teorías Cognitivas del Aprendizaje. Diane Tracey y Lesley Mandel Morrow en García (2018) consideran que tanto la *Teoría del Procesamiento de la Información* que aparece en la década de los años 60, como la *Teoría o Modelo del Doble Déficit en la lectura* de 1990, hacen especial hincapié en realizar una evaluación previa del alumnado para así ser conscientes de los conceptos que tienen asimilados antes de empezar con la enseñanza de la lectoescritura.

Para finalizar, a partir del siglo XXI, las contribuciones de la Neurociencia al desarrollo del aprendizaje en general, y más concretamente de la lectoescritura, ha repercutido de manera muy significativa, ya que proporciona el fundamento teórico científico que ayuda a mejorar y justificar la práctica pedagógica. Según Castellana (2020) las orientaciones propuestas desde la Neurociencia en cuanto al aprendizaje de la lectura y la escritura, se centrarían en proporcionar a los niños y niñas experiencias de aprendizaje emocionalmente positivas, sin forzarlos para no producir en el alumnado un efecto inverso al que queremos conseguir, ya que si crecen a su ritmo y se utiliza un contexto que les sea familiar y motivador, el aprendizaje será más positivo y enriquecedor. Según Carballo (2017) dice que “respecto al proceso de enseñanza global o fonético, varios estudios neurocientíficos han comprobado que nuestro cerebro lee decodificando grafema a grafema tanto en el momento del aprendizaje de la lectura como también cuando ya somos lectores habituales”. A raíz de esto, el método de enseñanza más eficaz será el que incluya el desarrollo de la consciencia fonológica y que de más importancia a la decodificación grafema-fonema que al simple hecho de reconocer o formar palabras.

4.5. Edad más conveniente para iniciar el proceso lectoescritor

Existe mucha controversia en los estudios encontrados en cuál sería la edad idónea para iniciar el proceso lectoescritor. No hay ninguna edad concreta, ya que cada autor plantea sus propias teorías.

Existen algunas corrientes y autores que se muestran favorables al aprendizaje precoz de la lectoescritura como podemos observar en los estudios realizados por Cristóbal (2013), García (2018) y Amorós (2014).

Gloria Domínguez Chillón y José Lino Barrio Valencia en Cristóbal (2013) no están de acuerdo con los que opinan que se debe enseñar a leer y a escribir cuando el niño o la niña ya están maduros.

Marcia D'Arcangelo en García (2018) “defiende que entre los cuatro a los seis años, en el cerebro se reducen, se cierran e incluso se refuerzan las sinapsis, las conexiones entre las células cerebrales. Durante estas edades, el cerebro está más capacitado para “absorber” la información que le llega que en edades posteriores del desarrollo”.

Glenn Doman en Cristóbal (2013), considera que “los niños que aprenden a leer cuando son pequeños tienden a comprender mejor que los jóvenes que no aprendieron”.

Por el contrario, otros autores recomiendan que el proceso lectoescritor debe comenzarse en una edad un poco más tardía.

Mario Rodríguez en Amorós (2014), “destacan que es a los seis años, cuando el alumnado ha adquirido y alcanzado un nivel de desarrollo psicomotriz y madurativo que le permite dominar las habilidades y destrezas que le ayudarán a obtener un aprendizaje lectoescritor eficaz”.

Montserrat Fons Esteve en Cristóbal (2013) “considera que el profesorado debe saber esperar para no precipitar las enseñanzas porque es mucho más interesante la pregunta o la duda que surge del alumnado que la enseñanza que parte del maestro o maestra”.

Las aportaciones recientes de la Neurociencia sugieren que la introducción de la lectoescritura debería hacerse a partir de los 6-7 años. El cerebro se desarrolla a lo largo de toda la vida, pero es en los primeros años donde sucede la auténtica revolución neuronal. No existe un área específica en el cerebro dedicada a la lectoescritura. Para poder hacerlo, el cerebro interconecta muchas áreas diferentes, todas ellas pertenecientes al neocórtex que no empiezan a madurar hasta los 6-7 años.

Castellana (2020) en la conferencia online “Aprender lectoescritura de forma viva” sugiere que adelantar el aprendizaje de la lectoescritura en etapas tempranas suele

responder a la extendida e infundada idea de que los aprendizajes cuanto antes mejor, lo cual es un error si no hemos tenido en cuenta lo que se necesitaba haber desarrollado con anterioridad a la evolución de este proceso. A menudo se cree que aprender antes a leer y a escribir va a estar asociado con ser más inteligente o con tener un mayor éxito académico y laboral en el futuro, aun cuando no hay ninguna evidencia de que esto sea así.

4.6. Papel del docente y del alumnado en los diferentes modelos de enseñanza de la lectoescritura

Según Barba (2017) Los modelos de enseñanza de lectoescritura clásicos y convencionales promueven un docente “tradicional” cuyo el papel es de mero instructor, enseñando al alumnado todos los conocimientos. Sus prácticas suelen basarse en la mecanización, memorización y ejercicios repetitivos. En este caso el alumnado desempeña un rol pasivo, donde únicamente es receptor de los conocimientos que se le transmiten.

El rol que ejerce el docente y el alumnado desde el *enfoque constructivista* supone que, por una parte, el docente, según García (2002) “es una figura de apoyo y guía en la enseñanza-aprendizaje de sus alumnos”. Será el encargado de crear situaciones de enseñanza-aprendizaje que lleven al alumnado a la construcción de nuevos aprendizajes permitiéndoles solo la ayuda y estimulación, nunca la solución al problema ya que el descubrimiento y experimentación es personal y propio de cada alumno y alumna. Por otra parte, García (2002) expone que “el alumnado adquiere un papel activo en la construcción de su propio aprendizaje ya que el conocimiento no es resultado de un proceso de imitación, sino más bien de un proceso de interacción con el mundo que le rodea”.

Por último, desde el enfoque actual de renovación pedagógica, modelos en auge actualmente como la Escuela Viva, Escuela Activa, el rol que desempeña el adulto en la educación y en concreto en la enseñanza de la lectoescritura, es esencial para que ésta pueda llevarse a cabo correctamente. Según Sánchez (2009) “el maestro o la maestra pasa de ser la pieza central dentro del aula de una escuela, el que posee todo el conocimiento, el que dirige toda la acción que se desarrolla en este contexto, a ser un acompañante de los procesos de aprendizaje, un observador directo sobre todo aquello que ocurre, un adulto que ofrece seguridad, respeto y empatía”. Se convierte en un experto preparador de espacios y propuestas provocadoras de aprendizajes. En este caso, el rol que el alumnado, desempeña será un papel activo donde el descubrimiento, la exploración, la observación, serán imprescindibles, además de la interacción y la

colaboración entre los niños y las niñas, ya que ésto favorece la construcción activa de nuevos significados, en colaboración se aprende mucho más que en solitario. Como Cristina Díez Vegas, Pilar Pardo de León, Fernando Lara Ortega, José Jerónimo Anula Almeda y Lucía González Arechavala exponen en Barba (2017) “las interacciones de conflicto facilitan el análisis del problema y la progresión del razonamiento a través de las justificaciones y de la explicación de las propias tomas de posición”. También en este enfoque cobrará especial relevancia el espacio como promotor del aprendizaje. Hernando (2017) dice que “en las escuelas²¹ el espacio educa, se dirige a facilitar el aprendizaje. El diseño inteligente del espacio representa a un nuevo docente del siglo XXI. Los espacios son al lado de los alumnos y educadores el tercer profesor, con lo que se añade además del rol del profesorado y del alumnado, la importancia de rol del espacio como facilitador del proceso de enseñanza – aprendizaje”.

5. CONCLUSIÓN

El hecho de que los niños y las niñas tengan que aprender a leer y escribir cuanto más pequeños y más rápido mejor, con frecuencia, genera un ambiente tenso, unas expectativas y exigencias muy grandes. Esto, junto con el uso de los métodos analíticos y silábicos utilizados en muchas escuelas convencionales como única manera para acercarse a la enseñanza de la lectoescritura genera un ambiente poco relajado, tensión y expectativas altas, que lleva a los niños y niñas a perder el interés, a desmotivarse. Las familias tienden a preocuparse por un proceso que en realidad debería de ser un proceso natural, entendiendo el lenguaje como una herramienta de comunicación, de relación y de descubrimiento. La lectoescritura es un elemento fundamental de acceso a la cultura.

Por otro lado, si nos paramos a reflexionar ¿Cuál es realmente nuestro objetivo como maestros de educación infantil? ¿Es realmente que los niños aprendan a leer y a escribir? Como hemos podido observar a lo largo de esta revisión los docentes de niños y niñas de educación infantil, tienen un objetivo que marcarse, el cual sería que los niños y niñas de nuestras aulas disfruten observando, descubriendo, explorando, manipulando, escuchando, creando, investigando e interrelacionándose entre iguales ante las provocaciones y propuestas motivadoras de actividades que estimulen los requisitos previos a la lectoescritura más que la instrucción de la lectoescritura en sí. Actividades que les generen experiencias placenteras y la madurez suficiente para que finalmente disfruten leyendo y escribiendo.

De entre todos los métodos vistos en la revisión bibliográfica, la mejor manera de aprender a leer y escribir será alentar a los estudiantes a comenzar desde la experiencia, estimular sus descubrimientos y hacerlos significativos para los niños,

para que se conviertan en los protagonistas de su propio aprendizaje. En lugar de centrarse simplemente en el tema pasivo de las instrucciones unidireccionales de los maestros, intentando que sean los protagonistas de su propio aprendizaje y no meros sujetos pasivos atentos a las instrucciones unidireccionales del docente. Hay que tener claro que todos y todas no evolucionan en su aprendizaje de la misma manera. Así pues, el método que se elija debería ser flexible, proporcionar a los alumnos y alumnas un trabajo y un funcionamiento adecuado a su ritmo de aprendizaje, capacidad madurativa y cognitiva, haciéndose cuantas modificaciones que sean necesarias. La motivación es una poderosa herramienta para utilizar en Educación Infantil. Los niños y niñas están predispuestos a aprender de manera natural y, a través del juego, se puede lograr que aprendan de forma lúdica, dinámica y motivadora. El método utilizado por una editorial concreta, es quizás la forma más sencilla de trabajar para los docentes, aunque la mayoría de ellos no se adaptan ni al interés de los alumnos, ni a su nivel cognitivo, ni a las dificultades que puedan presentar. El excesivo uso de fichas provoca que los alumnos y alumnas se desmotiven y pierdan la oportunidad de experimentar o de investigar, como pude observar en una de las aulas del colegio en las que realicé las prácticas. Tras la revisión bibliográfica realizada para este trabajo, considero que es necesaria una metodología activa, atractiva y gratificante que motive a los alumnos para conseguir mejores resultados.

Respecto al papel que el docente y el alumnado debería tener a lo largo del proceso lectoescritor, resulta más interesante que el adulto sea un acompañante, un guía de todo el proceso y que los alumnos y alumnas adquieran un papel más protagonista tal y como se desprende de los enfoques pedagógicos más actuales como bien hemos visto en distintas fuentes. En este sentido me reafirmo tras la observación realizada en el aula en la que yo realicé las prácticas y en la que pude comprobar la motivación y el interés de los niños y niñas en contraposición a otra aula con alumnado de igual edad en el mismo Centro Educativo, en la que se seguía un modelo de aprendizaje de la lectoescritura más convencional.

Tras la lectura de la revisión bibliográfica realizada respecto a la edad idónea para el inicio del proceso lectoescritor, puedo concluir que no habría ninguna prisa por empezar el aprendizaje de la lectoescritura en edades tempranas aunque si sería muy importante trabajar la estimulación de los requisitos previos a la lectoescritura tales como: desarrollar la motricidad gruesa, la motricidad fina, ejercitar nuestro equilibrio y control corporal, coordinación óculo-manual, desarrollo de lenguaje oral y conciencia fonológica, etc. De esta forma podrá observarse cuando el niño y la niña va estando

preparado para iniciar el aprendizaje de la lectoescritura como tal. Eso no quiere decir, que si un niño o niña tiene interés antes debamos impedirselo.

Forzar el aprendizaje de la lectoescritura en un niño o niña que todavía no está preparado o preparada para hacerlo, o que no tenga ningún interés en ello, puede provocar consecuencias negativas, sobre todo en lo relativo a su autoestima y a su motivación por el aprendizaje. Probablemente, acabará decodificando el lenguaje escrito y leyendo sin problema, pero todas las experiencias de aprendizaje emocionalmente negativas que habrá acumulado en torno al aprendizaje de la lectoescritura condicionarán posiblemente sus ganas de seguir aprendiendo.

Para finalizar, podría concluir que es muy importante en el proceso de la lectura y la escritura dar el espacio y el tiempo suficiente para que los niños y las niñas puedan llegar a su adquisición sin prisas. “Antes” no significa “mejor”. Si los niños y las niñas disfrutan leyendo y escribiendo, el aprendizaje sucederá de forma automática independientemente del método utilizado. Es muy importante trabajar en los primeros años la expresión oral, la comprensión oral, escuchar, dialogar, reflexionar, compartir. Por tanto, tendríamos que, en la escuela, crear los espacios y los momentos necesarios para desarrollar el lenguaje oral que es lo que nutre las bases cognitivas fundamentales para el desarrollo de la lectura y la escritura.

6. BIBLIOGRAFÍA

Aguamarina, A (2014). Aprendiendo a vivir al instante. Mallorca: *De mi casa al mundo*.
<https://www.demicasaalmundo.com/blog/el-aprendizaje-de-la-lectura-en-una-escuela-activa>

Amorós, M (2014). *Avances en lectoescritura: El camino hacia la diversidad*. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

Aparisi, M^a T (2015). *Iniciación a la lectura por el método fonético*. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Castellón, Castellón.

Barba, M (2017). *La enseñanza de la lectoescritura en educación infantil desde la perspectiva constructivista*. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Sevilla, Sevilla.

Cantero, N (2010). Principales métodos de aprendizaje de la lectoescritura. *Revista digital innovación y experiencias educativas*. Andalucía.

- Carballo, A (2017). El aprendizaje de la lectura desde la neuroeducación. Madrid: Mamiconcilia. <http://mamiconcilia.com/el-aprendizaje-de-la-lectura-desde-la-neuroeducacion> entrevista-a-anna-carballo/
- Castellana, A (2020). Aprender lectoescritura de forma viva. En J. Mateu presidente del congreso. *Congreso virtual de Educación Viva*. Conferencia llevada a cabo en el congreso CAIEV, Madrid.
- Cristóbal, S (2013). *La metodología de lectoescritura en educación infantil y su influencia en el aprendizaje lectoescritor de los alumnos*. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Valladolid, Valladolid.
- De Pablos, D (2013). *Los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura y el conocimiento fonológico*. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Fito, P (2018). *Programa de intervención psicopedagógica en alumno con problemas de lectoescritura*. (Trabajo final de máster). Universidad de Castellón, Castellón.
- García, A (2002). Revista digital Pulso. *La vida de la escritura II: El maestro constructivista*. Madrid.
- García, V (2018). *El aprendizaje de la lectoescritura en castellano en contextos de riesgo*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Guirao-Goris, J.A; Olmedo Salas, A; Ferrer Ferrandis, E.(2008) El artículo de revisión. Revista Iberoamericana de Enfermería Comunitaria, 1, 1, 6. <http://revista.enfermeriacomunitaria.org/articuloCompleto.php?ID=7>
- Hernando, A (2017). El tercer profesor: espacios que guían el aprendizaje. Madrid: *Escuela con cerebro*. <https://escuelaconcerebro.wordpress.com/2017/09/29/el-tercer-profesor-espacios-que-quian-el-aprendizaje/>
- Izquiero, R (2019). *Intervención psicopedagógica en dificultades del aprendizaje de la lectoescritura para un alumno de 5º de primaria*. (Trabajo final de máster). Universidad de Castellón, Castellón.
- Marqués, E (2013). *Análisis de los métodos delectores*. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Palencia, Palencia.

Sánchez, C. M^a (2009). La importancia de la lectoescritura en educación infantil. *Revista digital innovación y experiencias educativas*. Granada.

7. ANEXOS

Anexo 1*

DOCUMENTOS BÁSICOS	DOCUMENTOS SECUNDARIOS
<p>Amorós, M (2014). <i>Avances en lectoescritura: El camino hacia la diversidad</i>. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Zaragoza, Zaragoza.</p> <p>Barba, M (2017). <i>La enseñanza de la lectoescritura en educación infantil desde la perspectiva constructivista</i>. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Sevilla, Sevilla.</p> <p>Carballo, A (2017). El aprendizaje de la lectura desde la neuroeducación. Madrid: Mamiconcilia. http://mamiconcilia.com/el-aprendizaje-de-la-lectura-desde-la-neuroeducacion-entrevista-a-anna-carballo/</p> <p>Castellana, A (2020). Aprender lectoescritura de forma viva. En J. Mateu presidente del congreso. <i>Congreso virtual de Educación Viva</i>. Conferencia llevada a cabo en el congreso CAIEV, Madrid.</p>	<p>Aguamarina, A (2014). <i>Aprendiendo a vivir al instante</i>. Mallorca: <i>De mi casa al mundo</i>. https://www.demicasaalmundo.com/blog/el-aprendizaje-de-la-lectura-en-una-escuela-activa</p> <p>Aparisi, M^a T (2015). <i>Iniciación a la lectura por el método fonético</i>. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Castellón, Castellón.</p> <p>Cantero, N (2010). Principales métodos de aprendizaje de la lectoescritura. <i>Revista digital innovación y experiencias educativas</i>. Andalucía.</p> <p>De Pablos, D (2013). <i>Los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura y el conocimiento fonológico</i>. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Valladolid, Valladolid.</p> <p>Fito, P (2018). <i>Programa de intervención psicopedagógica en alumno con problemas de lectoescritura</i>. (Trabajo final de máster). Universidad de Castellón, Castellón.</p>

<p>Cristóbal, S (2013). <i>La metodología de lectoescritura en educación infantil y su influencia en el aprendizaje lector de los alumnos</i>. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Valladolid, Valladolid.</p> <p>García, A (2002). Revista digital Pulso. <i>La vida de la escritura II: El maestro constructivista</i>. Madrid.</p> <p>García, V (2018). <i>El aprendizaje de la lectoescritura en castellano en contextos de riesgo</i>. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.</p> <p>Sánchez, C. M^a (2009). La importancia de la lectoescritura en educación infantil. <i>Revista digital innovación y experiencias educativas</i>. Granada.</p>	<p>Guirao-Goris, J.A; Olmedo Salas, A; Ferrer Ferrandis, E. (2008) El artículo de revisión. <i>Revista Iberoamericana de Enfermería Comunitaria</i>, 1, 1, 6. http://revista.enfermeriacomunitaria.org/articuloCompleto.php?ID=7</p> <p>Hernando, A (2017). <i>El tercer profesor: espacios que guían el aprendizaje</i>. Madrid: <i>Escuela con cerebro</i>. https://escuelaconcerebro.wordpress.com/2017/09/29/el-tercer-profesor-espacios-que-guian-el-aprendizaje/</p> <p>Izquiero, R (2019). <i>Intervención psicopedagógica en dificultades del aprendizaje de la lectoescritura para un alumno de 5º de primaria</i>. (Trabajo final de máster). Universidad de Castellón, Castellón.</p> <p>Marqués, E (2013). <i>Análisis de los métodos delectores</i>. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Palencia, Palencia.</p>
--	---